



El primer cartel electoral

Un estudio histórico desvela que Carlos V empleó la fachada de la Universidad de Salamanca para mostrar su ideario utópico del imperio

II FRANCISCO GÓMEZ

SALAMANCA. Un estudio histórico ha concluido que la famosa fachada de la Universidad de Salamanca no es ni más ni menos que el cartel con el 'programa electoral' de Carlos V como emperador y rey de España. La responsable de esta investigación es la erudita francesa Paulette Gabaudan, que ha recogido, completado y aumentado los estudios de su marido, Luis Cortés, dedicado durante décadas al estudio de dicha portada. Un trabajo de rastreo, contraste y búsqueda de fuentes históricas que ve la luz en forma de libro: 'El mito imperial', título con el que se pretende insistir en que la fachada es, ante todo, «un programa político utópico del imperio».

El trabajo de Gabaudan ha permitido cimentar esta afirmación arrojando luz sobre algunos de los aspectos que hasta ahora eran objeto de una mayor controversia a propósito de la fachada. Entre ellos, que en la Universidad de Salamanca no exista absolutamente ningún documento que hable de su proyecto y construcción. «Esto se explica porque la fachada no la encarga la Universidad, sino que se encarga desde Bruselas directamente por la Cancillería del emperador», sostiene la investigadora que afirma que, de hecho, toda la parte central de la fachada se corresponde exactamente con las ordenanzas del gran canciller Mercurio Gattinara para unificar los símbolos del poder en los países del imperio. De esta forma, se encuentra el águila bicéfala como símbolo del Sacro Imperio Romano Germánico y el águila de San Juan de la Corona de Castilla. Un escaparate político completado por los dos dioses imperiales por excelencia, Hércules (considerado desde Jenofonte como prototipo de hombre virtuoso y buen rey) y Venus (el mítico vínculo entre la glo-



Medallón de los Reyes Católicos en la fachada de la Universidad de Salamanca. ■ JOSÉ MANUEL GARCÍA

ria de Roma y el pasado de Troya a través de Eneas). Junto a estos símbolos, Gabaudan señala la presencia en medallones de «héroes de la antigüedad que se mostraban como modelos del propio Carlos V», caso de Alejandro Magno, César, Augusto y Trajano.

Un edificio relevante

En la vena que se encuentra justo encima del medallón en el que aparece el propio Carlos V —vestido a lo César— se encuentra una de las figuras clave del proyecto iconográfico: la Sibila Cumana. Ella fue precisamente quién llevó a Eneas a través del Hades para contemplar la gloria de su estirpe y ella era la que anunciaba al pueblo que

La que se creía la efígie de la emperatriz Isabel es la de Juana la Loca

contemplara la fachada de la USAL «la paz, la justicia, la equidad y la gloria del imperio de Carlos V».

Mientras, el otro medallón del cuerpo central, el que mira hacia Carlos V desde la parte derecha de la fachada ha supuesto precisamente la otra gran revelación del estudio de Paulette Gabaudan, ya que ha determinado que, al contrario de lo que se creía, no se trata de la efígie de la emperatriz Isabel, sino

que se trata de Juana La Loca, la madre del emperador y reina de España. «Quienes idearon la fachada pensaron la importancia de colocar a la reina como señal de legitimidad para un emperador que al fin y al cabo había dado casi un golpe de Estado desde Bruselas al reinar mientras su madre estaba todavía viva», sostiene Gabaudan.

Toda una práctica declaración política para la que Carlos V decidió emplear la fachada del que, sin duda, fue uno de los edificios más relevantes del siglo XVI en toda Europa, momento en el que las personalidades más importantes de todos los países se formaban en las aulas de estudio de la universidad salmantina.